E

n las conclusiones del artículo escrito por Fang, X., He, K., Meng, Y. and Ye, J. (2022), [*¿”Supervision or collusion? CEO–CFO social ties and financial reporting quality"*](https://doi.org/10.1108/JAL-03-2022-0031), publicado en *Journal of Accounting Literature*, Vol. 44 No. 2/3, pp. 133-153 se lee: “*This paper examines the impact of CEO–CFO social ties on financial reporting quality. We find that firms with such connections are more likely to exhibit higher financial reporting quality. CEOs with social ties to CFOs can obtain a high level of information and exert a better supervisory and monitoring role. We also find that CEO–CFO social ties are more effective when the CEO does not have a financial background and when the institutional environment is weak. Overall, the results highlight the role of social ties in shaping corporate behaviors. This paper mainly contributes to the literature exploring the impact of executive characteristics on financial reporting quality (Capalbo et al., 2018; Ham et al., 2017; Lai et al., 2017) and the literature examining the correlation between social ties and corporate behaviors (Ayers et al., 2011; Hwang and Kim, 2009; Intintoli et al., 2018; Krishnan et al., 2011; Li et al., 2020; Omer et al., 2020).*” Es un hallazgo curioso porque culturalmente nos han enseñado a ver nepotismo en muchísimos casos. Sin embargo, así como los vínculos de afecto pueden promover la transparencia y la lealtad, también pueden favorecer la complicidad. Por lo tanto, no existe una sola forma de juzgar ciertas relaciones. Este hallazgo es muy importante dado que en todo el mundo las empresas son en su mayoría familiares, esperando que los lazos de sangre y de afecto conlleven una mayor pertenencia y fidelidad. Cuando una empresa decide captar recursos del público aumentamos la rigidez de ciertos criterios, entre ellos el veto originado en el parentesco. Desde otro punto de vista, en los microestablecimientos es muy probable que el ciclo de efectivo a efectivo sea muy rápido, por ejemplo, diario. En estas condiciones la supervisión se facilita, aunque requiera de ciertos procedimientos. A veces encontramos al dueño controlando la caja del establecimiento. A veces lo vemos dedicado a la toma de pedidos. En otras se convierte o actúa como jefe de producción. Desde estos diferentes roles su experiencia les ayuda anticipar los resultados del ejercicio. Los casos de empresas en las cuales los dueños son administradores principales y, además, construyen fuertes lazos entre sus familias, son muy comunes en Colombia. No es raro que, si se producen desacuerdos, las broncas no sean entre líderes sino entre familias. Los contadores tienen acceso a mucha información, convirtiéndose en confidentes de los administradores y dueños. Sin embargo, en varias ocasiones, se les mantiene en el puesto de empleados, que en Colombia significa estar obligado a validar todas las acciones del que emplea. Esta es una situación compleja en la que se goza de tratamiento privilegiado condicionado a una lealtad en la que se compromete la conciencia. El estudio de las empresas familiares y de las microempresas debería ocupar tiempo en el pregrado, pero no es así porque se les visualiza como pagadores de bajo monto. Es un gran error porque ellas son muchas y es improbable que se pueda ejercer ignorándolas.

*Hernando Bermúdez Gómez*